

PRIMER RETO

¿Qué significa reconocer, valorar y respetar los saberes y prácticas de las familias?

Entender qué significa reconocer, valorar y respetar los saberes y las prácticas de las familias, con el fin de aportar al diálogo y al trabajo en equipo.



Saberes & Prácticas en las familias

Reconocer, valorar y respetar los saberes y las prácticas de las familias significa **explorar y comprender el bagaje cultural y social** que han construido sabedores, abuelos, padres y cuidadores alrededor de la crianza y el cuidado; para desde allí conversar sobre sus fortalezas y sobre aquello que puede poner en riesgo la emocionalidad, la tranquilidad y la vida de las niñas y los niños, o de la mujer gestante. De esta manera es posible

identificar con las familias que algunas prácticas que usan no son adecuadas, teniendo en cuenta que las emplean porque **no cuentan con herramientas o experiencias distintas para transformarlas**. Justo allí se presenta la oportunidad de contribuir a ampliar su mirada y comprensión sobre mejores formas de cuidar a las niñas y a los niños y ofrecerles oportunidades para potenciar su desarrollo y aprendizaje.

Para ello, es necesario que desde las unidades de servicio del ICBF (UDS) y las instituciones educativas (IE) se **propicien interacciones con las familias** que se caractericen por ser cálidas, respetuosas, promotoras de la identidad, la autonomía y la dignidad humana. Para reconocer y valorar los saberes de las familias es importante:

1

Comprender que cada familia tiene **formas propias de relacionarse con el mundo** y tiene una historia de vida particular.

2

Saber que cada familia toma decisiones y realiza acciones que hacen posible el cuidado y la crianza cotidiana; por lo tanto, **tiene expectativas sobre lo que deben aprender las niñas y los niños** y, desde allí, tienen unas formas particulares de interacción. Es decir, tienen elementos suficientes para ser considerados como interlocutores válidos.

3

Centrar las conversaciones en las acciones de las niñas y los niños, y cómo las potenciamos y acompañamos para que sean cada vez más enriquecedoras y promuevan su desarrollo y aprendizaje. De esta manera no nos centramos en las opiniones personales que podemos tener sobre las familias y **evitamos los juicios de valor**.